



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

## “EL MOSAICO COMO RECURSO DIDÁCTICO”

AUTORÍA <b>CRISTINA GÁMEZ DE LA FUENTE</b>
TEMÁTICA <b>EDUCACIÓN PLÁSTICA Y VISUAL</b>
ETAPA <b>EDUCACIÓN SECUNDARIA OBLIGATORIA</b>

### Resumen

El mosaico es una técnica artística bastante antigua, aunque cada día más popular. Sin embargo, ningún libro de Educación Plástica y Visual lo incluye en su programación y pocas veces nos atrevemos a aplicarla en el aula de Plástica. No obstante, resulta un recurso didáctico muy útil, tanto desde el punto de vista plástico, como desde el de trabajo en grupo, coeducativo. Además de resultar relativamente fácil de trabajar con los alumnos. En este artículo intentaremos acercarnos a este arte y mostrarles distintas técnicas de trabajo con los alumnos y alumnas de Secundaria.

### Palabras clave

Artes decorativas. Mosaico. Tesela. Coeducación.

### 1. EL MOSAICO: ¿QUÉ ES?

El mosaico es un arte decorativo, donde la obra está compuesta de **teselas**, que son pequeños fragmentos de cerámica o piedra, que se disponen en orden para crear imágenes. Las variaciones de color, material y aplicaciones son infinitas, por lo que habitualmente se llama mosaico, por extensión, a cualquier obra realizada con fracciones diversas.

## 2. HISTORIA DEL MOSAICO

Aunque el arte del mosaico se conoce desde hace miles de años, su historia aparece fragmentada, pues si bien ha sido muy utilizado durante algunos periodos históricos, en otros apenas aflora, para volver a reaparecer en otras épocas.

A principios de la Edad de Bronce, en Creta, se han encontrado paredes decoradas con pequeños trozos de arcilla, que podrían asemejarse a una especie de este arte decorativo, aunque realmente los primeros mosaicos conocidos fueron encontrados en yacimientos arqueológicos en Asia Menor y en la Antigua China y consisten en unos sencillos dibujos realizados con guijarros.

Las primeras teselas datan del siglo IV a.C. y eran fragmentos de piedra tallados en forma de cubo, por lo que podían colocarse más juntas y, por tanto, las imágenes fueron adquiriendo mayor precisión. Algunas teselas, incluso, eran pintadas para adquirir una mayor gama cromática.

Las conquistas, el comercio y la religión, han hecho crecer los imperios a lo largo de la historia, así como incrementaron la demanda de mosaicos. Los artesanos viajaban y aprendían nuevas técnicas, que fueron mejorando hasta que el mosaico se extendió por todo el mundo.

Los aztecas empleaban piedras preciosas para crear dibujos cubriendo objetos ceremoniales. En la Grecia Clásica se utilizaban grandes guijarros para cubrir suelos y caminos. Con el tiempo, las imágenes se volvieron más precisas y refinadas. Ya en el periodo Helenístico alcanza gran desarrollo, difundiéndose y empleándolo para todo tipo de obras.

Sin embargo, es importante destacar que el mayor desarrollo del mosaico tuvo lugar en la época del Imperio Romano, ya que, con su expansión, aumentó la demanda de ornamentación para suelos, lo que popularizó el uso de este arte decorativo.

Más tarde pasaría a manos del Imperio Bizantino (siglos V-XV), donde se convirtió en una manifestación artística muy especializada. Luego pasaría a manos de los islámicos, normandos, pasando por el Renacimiento, donde se convirtió casi en una réplica de la pintura, hasta resurgir en nuestros días. A principios del siglo XX los mosaicos recuperaron su popularidad, fruto de un creciente interés por las artes decorativas.



Mosaico romano descubierto en el Diem (Túnez).



Dragón del Parque Güell  
(Barcelona) Gaudí

El *Art Nouveau* utilizó los mosaicos como forma elevada de decoración y tanto artistas como arquitectos los integraron en sus obras. El arquitecto catalán Antonio Gaudí cubrió edificios de mosaico, mostrando el camino a muchos otros mosaiquistas.

### 3. LA TÉCNICA DEL MOSAICO: METODOLOGÍA DIDÁCTICA

#### 3.1. Los materiales

**Tesela** es una palabra que proviene del latín “*tessella*”, que significa “cubo”. Dependiendo del material de las teselas, podemos encontrar una infinidad de mosaicos compuestos de teselas de muy diversos materiales. Las teselas de cerámica, que están hechas a partir de arcilla vitrificada, muy resistentes, lo que las hace aptas para suelos, aunque muestran una gama de colores de tonos apagados; las teselas de azulejos presentan una gama de colores más amplia, lo que le confiere una mayor riqueza decorativa; las teselas de esmalte están hechas de cristal italiano, son bastante irregulares en grosor y tamaño, aunque confieren al mosaico la particularidad de reflejar la luz de manera espectacular; las teselas de oro y plata están hechas también de cristal italiano, pero están cubiertas por una fina capa de pan de oro o pan de plata auténticos, lo que encarece considerablemente el coste; las teselas de objetos diversos, como platos rotos, trocitos de papel charol, botones, cuentas, conchas, guijarros, etc. y una diversidad de materiales que confieren a este arte decorativo del mosaico, una infinidad de posibilidades plásticas y didácticas.

Las teselas de cerámica o azulejos se pueden cortar con cortadoras de vidrio o rulinas. Después de marcar el corte, para separar los trozos, se utilizan separadoras y alicates. También se puede cortar con tenaza zag-zag. Otra opción es ahorrarnos el trabajo de cortar las teselas y comprarlas ya hechas y envasadas.

Como base para componer nuestro mosaico, podemos utilizar casi cualquier soporte, siempre que sea lo suficientemente fuerte, seco y estable, para soportar el peso del mosaico.

Para pegar las teselas al soporte que hayamos elegido, podemos utilizar distintos tipos de cola o adhesivos, para pegar las teselas al soporte. Asimismo, podremos utilizar el adhesivo epoxi, la cola de empapelar y el cemento, como lechada final para cubrir los huecos entre teselas.

El corte y la colocación de cada una de las teselas marcan el ritmo y el movimiento del mosaico. La situación de cada pieza determina la posición de la siguiente, construyendo poco a poco un todo armonioso. Existen diversas técnicas para colocar las teselas y cada una de ellas presenta sus propias particularidades.

### 3.2. La técnica clásica

El método de elaboración es el mismo que hace siglos y, pese a ser un arte muy antiguo, ha sobrevivido al paso del tiempo y cada vez se hace más popular. Sin embargo, para su aplicación práctica en el aula, primero habría que distinguir la edad de los alumnos y alumnas a los que queremos iniciar en esta técnica artística. Si son de Primaria, o incluso de primer ciclo de Secundaria, sería conveniente trabajar con un material que no fuera peligroso como los trozos de cristal, azulejos o cerámica, ya que se podrían producir pequeños accidentes al manipularlos. Para estas edades podemos utilizar plastilina para horno Fimo o Sculpey, así podremos crear nuestras propias teselas, además de una ilimitada gama de colores, ya que se pueden mezclar antes de hornear, y podemos darles la forma y el tamaño que queramos. Para los alumnos de segundo ciclo de la ESO podemos trabajar con trozos de azulejo, que además podemos adquirir a un insignificante coste, si pedimos retales en cualquier fábrica o tienda de azulejos.

En cualquier caso, conviene comenzar primero por trabajos de pequeño formato. Se puede trabajar sobre un panel de madera o cartones de una densidad media, cortados a la medida deseada, a los que aplicaremos una imprimación de cola con agua (aproximadamente 1 parte de cola por 3 de agua). Mientras se seca, los alumnos y alumnas pueden ir haciendo sus propios bocetos de los dibujos sobre los que quieran hacer el mosaico, que deberán ser sencillos. Una vez seca la cola aplicada a la tablilla, se pasa el dibujo del boceto y se comienzan a pegar las teselas, aplicando una gota de cola en el dorso de cada una.





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 24 – NOVIEMBRE DE 2009

El alumno o alumna irá aprendiendo con este sencillo trabajo cómo escoger las teselas más adecuadas según la forma para que se vaya adaptando perfectamente a su dibujo. Además, deberá ir dejando un pequeño espacio entre las teselas, para que se fijen entre sí con la aplicación de la lechada final. Ésta se aplicará con una espátula y se extenderá con esponja por todo el mosaico, hasta asegurarnos de haber cubierto todas las grietas y huecos. Una vez completamente seco, se pasa un estropajo de esparto para eliminar los restos de lechada sobre las teselas y dar brillo.

### 3.3. Una técnica innovadora en el aula

La técnica clásica de ir pegando las teselas a la base de nuestro mosaico resulta la más sencilla para introducir a los alumnos y alumnas en este arte decorativo, a la vez que les induce curiosidad y se motivan ellos mismos al ver sus trabajos terminados. Pero si queremos hacer obras de gran tamaño, podemos recurrir a otra técnica de trabajar el mosaico: poniendo las teselas boca abajo y trasladándolas todas juntas al soporte.

Esta técnica se puede trabajar con grupos de alumnos, ya que el mosaico será de un tamaño mayor. Podemos aprovechar para hacer grupos mixtos, que fomenten la coeducación, el trabajo en equipo y la convivencia.

Una vez tenemos el boceto sobre el que vamos a realizar el mosaico, debemos invertirlo, por ejemplo, apoyándolo contra el cristal de la ventana y calcando las líneas, ya que trabajaremos con la imagen del revés, colocando todas las teselas, para luego traspasar el conjunto al soporte del mosaico. Algún miembro del grupo podrá ir pasando el dibujo invertido a un papel continuo blanco del tamaño real del mosaico. Mientras, los demás miembros del grupo se encargarán de clasificar las teselas, agrupándolas por colores y guardándolas en distintas cajas según color. Si vamos a trabajar con azulejos, deberán extremar las precauciones al partir los mismos, por ejemplo, poniendo un trapo encima antes de trocearlos con martillo.

Cuando tengamos el papel continuo con el dibujo sobre la mesa, se coloca un papel autoadhesivo (como el de plastificar libros) encima del dibujo y con el pegamento hacia arriba. Se sujeta el papel autoadhesivo al papel continuo blanco, para que no se mueva al trabajar. Como el papel autoadhesivo es transparente, nos dejará ver el dibujo realizado en el papel continuo, por lo que podemos ir colocando las teselas de colores. Éstas se colocarán boca abajo, es decir, con el lado de color hacia abajo, apoyado sobre el pegamento del papel autoadhesivo.



Cuando los alumnos y alumnas han terminado de colocar todas las teselas, siguiendo el dibujo, se aprietan bien contra el papel autoadhesivo, para que queden lo más pegadas posible al mismo. Se le puede dar una lechada de cemento blanco.



Mientras, uno o dos miembros del grupo, pueden ir preparando un cubo con mezcla de cemento suficiente para cubrir todo el soporte del mosaico. Se aplica una capa gruesa de este cemento sobre el soporte sobre el que colocaremos el mosaico.



Alumnos y alumnas aplicando una capa de cemento sobre la base o soporte.



Después, entre todos, se coge el papel autoadhesivo con las teselas que se han colocado sobre él y se deposita sobre el soporte del mosaico, al que habíamos aplicado una capa de cemento.



Se aprieta ligeramente el conjunto sobre la base, para que las teselas se adhieran bien y la capa de cemento que habíamos aplicado, penetre entre ellas.



Dejaremos secar el cemento, con el papel autoadhesivo todavía pegado al conjunto.

Una vez seco, con mucho cuidado para no arrancar las teselas, se retirará el papel autoadhesivo, quedando las teselas pegadas al soporte, gracias a la mezcla de cemento aplicada sobre el mismo.

Finalmente, se aplica una lechada de cemento porcelánico, con la ayuda de una esponja. Cuando esté seco, se retira el exceso con estropajo de esparto, que a la vez le aportará el brillo y color de los azulejos.

#### 4. UNA EXPERIENCIA DIDÁCTICA

Con motivo de la Semana Cultural, fuimos realizando una serie de trabajos aplicando la técnica de mosaico.

##### 4.1. La Antigüedad Clásica: *Domus* romana.

El primer año, esta Semana Cultural versaba sobre la Antigüedad Clásica, por lo que, desde el Departamento de Dibujo y Artes Plásticas trabajamos en la recreación de una *domus* romana, con la realización de una pintura mural, tal y como se realizaba en las casas romanas y griegas; y una fuente o impluvium realizado con teselas de auténtico mármol en blanco y negro, y con motivos geométricos sencillos.





Alumnos y alumnas durante la realización del *impluvium* romano.



Pegando las teselas de mármol



Aplicando la lechada de cemento porcelánico con la ayuda de una esponja.



La obra casi terminada, a falta del agua rellenándola, para recrear un verdadero *impluvium* romano.

#### 4.2. La Modernidad.

El segundo año, la Semana Cultural giraba en torno al periodo artístico de la Modernidad, por lo que, debido al enorme éxito de la experiencia realizando mosaicos con los alumnos y alumnas, realizamos varias obras con esta técnica: decoramos dos columnas con la técnica clásica de pegar las teselas directamente sobre la base, inspirándonos en el Palau de la Música; por otra parte asumimos el reto de la recreación de los bancos del Parque Güell de Gaudí. Para ello, el instituto encargó la fabricación de un molde para realizar bancos, positivándolos en cemento. Una vez instalados estos bancos de cemento, nos dedicamos con los alumnos y alumnas a decorarlos con la técnica de mosaico. Esta vez utilizamos una nueva técnica, ya explicada anteriormente, en la que se trabaja colocando todas las teselas boca abajo, sobre un papel transparente autoadhesivo, para finalmente transportar el

ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

conjunto y pegarlo a los bancos. Esta técnica tiene la ventaja de que nos permite trabajar en el aula en casi la totalidad de la obra (a falta de llevar el mosaico completo a la hora de colocarlo sobre la base o soporte, en este caso, los bancos de cemento del patio de nuestro centro de estudios). Otra gran ventaja de esta técnica innovadora, es la de que las teselas quedan todas al mismo nivel, al haber sido colocadas todas boca abajo, sobre el papel autoadhesivo. Esto resulta imprescindible si el mosaico va a ir colocado en una superficie de paso o de uso, como nuestros bancos, donde los alumnos y alumnas se podrían arañar o cortar si las teselas no estuvieran todas al mismo nivel, como suele ocurrir cuando van pegando tesela a tesela sobre el soporte, con la técnica clásica.





ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 24 – NOVIEMBRE DE 2009

## 5. BIBLIOGRAFÍA

- Blázquez Martínez, J. M.; López Monteagudo, G.; Neira Jimenez, M.; San Nicolas Pedraz, M. (1989) *Mosaicos del Museo Arqueológico Nacional*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Centro de Estudios Históricos.
- Colaboradores de Wikipedia. "Mosaico", *Wikipedia, La enciclopedia libre*. Extraído el 29 de septiembre de 2009. <http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=Mosaico&oldid=30099177>
- Aige, M. (Barcelona, marzo de 2001). "Mosaico", *Guías Didácticas*. Extraído el 29 de septiembre de 2009. <http://www.liceus.com/cgi-bin/tcua/2100.asp>

## Autoría

---

- Cristina Gámez De La Fuente.
- I.E.S. García Lorca, Algeciras, Cádiz.
- E-mail: [cristina\\_gamez@hotmail.com](mailto:cristina_gamez@hotmail.com)